

20 JUL 1979

097/013/003



**EL INGRESO  
DE ESPAÑA  
EN LA OTAN  
SERA  
DEBATIDO  
EN EL  
PARLAMENTO**

■ Está en juego la seguridad de España y sería deseable que se llegase a un amplio consenso sobre una cuestión de tanta envergadura

Declaraciones exclusivas a YA del ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja

# El ingreso de España en la OTAN será debatido en el Parlamento



Son muchos los factores militares, económicos y políticos que deben ser analizados antes de adoptar ninguna decisión ● Está en juego la seguridad de España, y sería deseable que se llegase a un amplio consenso sobre una cuestión de tanta envergadura ● El ritmo de negociación con la CEE no depende de España ● Nuestro país puede ser miembro de pleno derecho de las Comunidades Europeas en enero de 1983

España ha vivido de espaldas a África a pesar de nuestra proximidad geográfica y de los vínculos históricos que nos ligan a los pueblos africanos ● El Gobierno está preparando ya la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea de Madrid

**(Declaraciones exclusivas a YA del ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja)**

*El ministro español de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, en declaraciones exclusivas a YA, ha dicho que sería deseable un amplio consenso sobre el ingreso de nuestro país en la OTAN, ya que en el tema está en juego la seguridad española. Conociendo la posición del Gobierno sobre la cuestión—es un simple problema de oportunidad política—, Marcelino Oreja ha manifestado que no se va a tomar ninguna decisión al respecto sin que se haya celebrado un debate parlamentario en el que se analicen con detalle todos los factores—militares, económicos y políticos—que condicionan la postura que nuestro país adopte al respecto. El ritmo negociador con la CEE no depende de las autoridades españolas, aunque enero de 1983 es la fecha prevista para que España sea miembro de pleno derecho de las Comunidades Europeas. Pese a nuestra proximidad con el continente, España ha vivido de espaldas a África, pero los problemas entre España y Marruecos se están resolviendo por la vía de la amistosa cooperación de los dos Gobiernos. El ministro de Asuntos Exteriores no cree en la existencia, y mucho menos en la pervivencia de una supuesta "hostilidad de Rabat" para con Madrid. Un equipo de diplomáticos está llevando a cabo la preparación y las consultas para garantizar el éxito de la Conferencia de Seguridad y Cooperación, que se celebrará el otoño próximo en Madrid, terminando diciendo Marcelino Oreja a las preguntas de YA.*

—Dentro del principio de mantener relaciones con todos los países del mundo, con independencia de su régimen político, la filosofía que inspira la actual política exterior española está enmarcada en la triple dimensión que le corresponde a España como país europeo, democrático y occidental. Lo cual no supone, en modo alguno, renunciar a la otra doble orientación española hacia Iberoamé-

rica y África. Estas son las líneas maestras de la proyección exterior de nuestro país, expuestas por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, y sentadas a lo largo del año pasado. ¿Sigue vigente esta dinámica exterior española?

—Sigue plenamente vigente. La definición de nuestra política exterior como europea, democrática y occidental no supo-

20 JUL 1979

YA

ne, en absoluto, que abandone nuestra política con Iberoamérica, que constituye una dimensión esencial de nuestra acción exterior, o que descuidemos nuestra presencia en África. Se trata de acciones complementarias, que componen el amplio panorama de nuestra acción exterior, que tiene que tomar en cuenta factores no sólo geográficos o políticos, sino también económicos, históricos y culturales que nos vinculan tanto a nuestros vecinos europeos como a la familia de pueblos iberoamericanos y a los países mediterráneos y del norte de África.

—A la espera del "cuándo" se está negociando el "cómo" de la adhesión de España a la CEE, unánimemente compartida por todas las fuerzas políticas y parlamentarias españolas. ¿Cuál es el "timing" más previsible de la integración y en qué condiciones posibles? ¿No hace falta más luz y más taquígrafos sobre las ventajas e inconvenientes—por sectores—de nuestra plena integración en las Comunidades Europeas?

—Durante el debate celebrado en el pleno de las Cortes el pasado día 28 tuve ocasión de exponer ante las Cámaras, junto con el ministro Calvo Sotelo, las razones políticas y los objetivos económicos que perseguimos con una negociación que no ha hecho más que empezar. No depende de nosotros el ritmo de la negociación ni el proceso de ratificación, por los parlamentos de los Nueve, del tratado de adhesión de España. Cabe pensar, como ha expuesto recientemente el ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas, que la negociación se desarrollará a lo largo de unos dos años, y que los trámites de ratificación pueden durar otro año y medio. Lo cual quiere decir que España puede ser miembro de pleno derecho de la CEE en enero de 1983.

Por supuesto, estoy de acuerdo en que el pueblo español debe seguir siendo puntualmente informado sobre el desarrollo de esta negociación, y así quedó establecido en la resolución aprobada por el Congreso de los Diputados con el apoyo unánime de todas las fuerzas políticas en él representadas.

## Debate parlamentario

—El Gobierno no parece que albergue duda alguna sobre el ingreso de España en la Alianza Atlántica. Es sólo cuestión de tiempo, de oportunidad política para la integración en la OTAN. Los partidos de la oposición, sin embargo, socialistas y comunistas, son contrarios a la idea. ¿Cuándo se va a plantear y cómo se va a solucionar la cuestión del ingreso o no en el pacto defensivo?

—La posición del Gobierno sobre este tema es bien conocida, y ha sido reiterada por el presidente Suárez en el discurso de investidura. No obstante, es evidente que no se va a tomar ninguna decisión sin que se haya celebrado un debate parlamentario en el que se analicen con detalle todos los elementos en presencia. Son muchos los factores, de tipo militar, económico y político, que es preciso valorar y ponderar, dependiendo de esa valoración la solución que finalmente se adopte. Está en juego la seguridad de España, y sería deseable que pudiera llegarse a un amplio consenso sobre una cuestión de tanta envergadura.

—¿Qué ocurrirá con las Canarias cuando España ingrese en la OTAN?

—En el caso de que España ingresase en la OTAN, de acuerdo con las circunstancias, requisitos y modalidades a que hizo referencia el presidente

Suárez en su discurso de investidura, el Gobierno organizaría su política de defensa y seguridad al mejor servicio de los intereses del pueblo español. Parece prematuro prejuzgar cuáles serían los elementos de esa nueva política de defensa.

—España ha decidido, al fin, "redescubrir" América. ¿Con qué resultados? ¿No ha sido mayor el "ruido que las nueces" de la auténtica penetración española en los mercados iberoamericanos?

—Precisamente la nueva política con Iberoamérica está fundada en realidades y encaminada al logro de resultados concretos, que beneficien a nuestros respectivos pueblos. En los últimos meses hemos llevado a cabo programas de cooperación, que están ya en funcionamiento, con media docena de países iberoamericanos. Hemos incrementado nuestros intercambios comerciales con ese continente de forma espectacular, de manera que en el último año han aumentado nuestras exportaciones a Argentina en un 30 por 100, en un 43,4 por 100 a Venezuela y en un 65,6 por 100 a México. En fin, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ha recomendado unánimemente el ingreso de España en ese organismo, lo que nos permitirá seguir de cerca todas las cuestiones económicas y los problemas de cooperación y desarrollo de Iberoamérica. Como puede ver, estamos de lleno en una política que busca frutos concretos y mutuo beneficio. Una política de realidades operantes.

## De espaldas a África

—A usted, señor ministro, alguien le ha calificado como "El Africano". ¿Está de acuerdo con la denominación? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cuáles son los frutos de su política viajera en el continente africano? ¿Qué va a ocurrir en la próxima "cumbre" de Monrovia, cara al archipiélago canario? ¿No será Rabat quien maniobre esta vez?

—África constituye y constituirá siempre un capítulo esencial de nuestra política exterior. España ha vivido de espaldas al continente africano, a pesar de nuestra proximidad geográfica y de los vínculos históricos que nos ligan a los pueblos africanos. Baste con decir que yo he sido el primer ministro de Asuntos Exteriores que ha visitado una capital al sur del Sahara y que nunca un rey de España o un jefe del Gobierno español había puesto su planta en ese continente. Hoy las cosas no son así, y el Gobierno español está decidido a incrementar nuestras relaciones económicas, comerciales y de cooperación con esos países, que tienen mucho que ofrecer y que también necesitan de nuestra ayuda y de nuestra cooperación.

Respecto a la segunda parte de su pregunta, hemos trabajado sin descanso para explicar en las cancillerías africanas todos los elementos del problema, deshecho los malentendidos y dejar perfectamente clara la españolidad de Canarias. No creo que la cumbre de Monrovia pueda dar marcha atrás en este tema.

—El encuentro Chadli-Suárez pareció un tanto forzado y dio la impresión de que terminó en tablas, es decir, que sirvió para bien poco. Como usted no estará de acuerdo con esta apreciación, díganos en qué han cambiado las cosas de entonces ahora en el conflicto sahariano. ¿Es verdad que España ha quedado definitivamente al margen del Sahara, después de la decisión del Consejo de Seguridad de la ONU poniendo el tema a disposición de la OUA?

—La visita del presidente Suárez a Argel ha sido extraordinariamente fructífera y ha co-

locado a las relaciones entre los dos países en el nivel de cordialidad y cooperación que debe existir entre dos pueblos vecinos, unidos por tantos vínculos históricos y culturales. Con ocasión de esa visita, España reiteró su conocida posición respecto al tema del Sahara, tal y como se expresa en el comunicado conjunto firmado el 1 de mayo. No comprendo mucho lo que quiere decir al señalar que "España ha quedado definitivamente al margen del Sahara". La verdad es que nuestras responsabilidades directas como potencia administradora cesaron el 26 de febrero de 1976. Desde entonces estamos definitivamente al margen del Sahara, aunque eso no impide que mostremos interés por un tema que afecta a una región en la que tenemos importantes intereses que salvaguardar y que defendamos bilateralmente y en los foros internacionales que se trata de un problema de descolonización, y que es preciso que se permita a la población saharauí expresarse libremente para decidir su futuro conforme a las resoluciones de la ONU y de la OUA.

## "Misiones imposibles"

—Se ha dicho que al Rey, como primer diplomático del país, se le confían "misiones imposibles". Resuelto transitoriamente el contencioso pesquero hispano-marroquí, la hostilidad de Rabat respecto a los intereses generales de nuestro país en la región parece que sigue en pie. ¿Cuál es su impresión?

—No estoy de acuerdo, en absoluto, con que al Rey "se le confían misiones imposibles". Los propios resultados de los viajes revelan de qué manera ejemplar Su Majestad el Rey desempeña, en defensa de los intereses nacionales, la más alta representación de España en las relaciones internacionales. No creo tampoco en la existencia, y mucho menos en la pervivencia de esa pretendida "hostilidad de Rabat". Las relaciones hispano-marroquíes atraviesan por un período de cordialidad, lo que no impide que existan los problemas normales entre dos países vecinos, problemas que se están resolviendo por la vía de la amistosa cooperación de los dos Gobiernos, en beneficio de los pueblos español y marroquí.

—Finalmente, señor ministro, ¿cómo van los preparativos y cuáles son las perspectivas de la Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación que se celebrará en Madrid el año próximo? ¿Qué aportaciones puede tener para España en particular y para Europa en general?

—Somos conscientes de la importancia de la sesión de Madrid. Hemos designado un equipo de diplomáticos que están llevando a cabo la preparación y las consultas encaminadas a allanar las dificultades existentes para asegurar, dentro de lo posible, el éxito de la Conferencia. Existen opiniones contrapuestas sobre algunos temas, pero también hemos apreciado amplias zonas de acuerdo que es preciso consolidar y ensanchar. Se trata de disipar recelos y favorecer un mejor entendimiento para dejar definitivamente atrás la era de las confrontaciones, avanzar en el proceso de distensión y favorecer el diálogo y la cooperación entre los países del Este y del Oeste. España y Europa necesitan el éxito de esta Conferencia para hacer de la distensión un proceso continuo en permanente avance, al servicio de la paz y del mejor entendimiento entre los pueblos europeos.

Eusebio ALVAREZ